

DESAFÍOS DE LA SOSTENIBILIDAD EN TURISMO. IMPLICACIONES PARA LA CONSERVACIÓN DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS

Eugenio Yunis*

I. LA TOMA DE CONCIENCIA

Hoy en día, prácticamente todas las autoridades políticas y los responsables de las administraciones públicas nacionales y descentralizadas reconocen la importancia creciente del turismo, tanto nacional como e internacional, destacando su protagonismo económico en términos de generación de ingresos, empleos y divisas.

Son menos los que han tomado conciencia de la necesidad de desarrollar y gestionar el turismo en forma sostenible, respetando el medio ambiente natural y construido y las culturas locales, asegurando una distribución equitativa de sus beneficios y contribuyendo a la consecución de objetivos más amplios, tales como el desarrollo sostenible global de las sociedades, o los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Lamentablemente, es obligatorio reconocer que son todavía menos los que, reconociendo la necesidad de una mayor sostenibilidad en este sector, actúan en consecuencia y aplican los principios y recomendaciones para una mayor sostenibilidad

en este sector, ya sea en el ámbito público o en la empresa turística privada.

En el concierto internacional, la urgente necesidad de una mayor sostenibilidad en el turismo fue reconocida durante la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en 2002 (ONU, 2002), la cual, en su declaratoria final, dedicó una sección especial para demandar a los estados y a los actores privados una mayor preocupación por asegurar un turismo más sostenible, refiriéndose también al turismo en relación con otros aspectos, tales como el desarrollo de los pequeños estados insulares, el desarrollo de África, la conservación de la biodiversidad, la utilización de fuentes energéticas renovables, entre otros. En paralelo, varias convenciones y declaraciones internacionales han propuesto principios y directrices para el turismo sostenible, así como el Código Ético Mundial para el Turismo (OMT, 2001).

En el último decenio, muchos gobiernos han ido declarando que están en un proceso de desarrollo de políticas para hacer el turismo más sostenible. Sin embargo, a pesar de este aparente interés, hay un grado de in-

* Jefe del Departamento de Desarrollo Sostenible del Turismo. Organización Mundial del Turismo.

certidumbre sobre el alcance de las tareas que ellos emprenden para lograr tal objetivo, y la evidencia nos muestra sólo enfoques parciales sobre cómo los estados y las empresas ponen esto en práctica.

II. EL PREDICAMENTO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO ES CLARO Y CONTUNDENTE: TODAS LAS FORMAS DE TURISMO DEBEN SER MÁS SOSTENIBLES. ¿Y QUÉ SIGNIFICA ESTO?

Hacer el turismo más sostenible no consiste solamente en controlar y manejar los impactos negativos de esta industria. El turismo está en una posición muy especial para beneficiar a comunidades locales, económica y socialmente, y también para generar mayor conciencia y recursos financieros para la conservación del entorno, natural o construido; en países menos desarrollados, el turismo puede contribuir decisivamente a la consecución de varios de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente a reducir los niveles de pobreza, a conservar el medio ambiente natural, y a ofrecer oportunidades a segmentos de población postergados, como las mujeres y los jóvenes. Las políticas y acciones públicas en materia turística, por consiguiente, más que seguir fomentando un crecimiento indiscriminado de la oferta y de la demanda, deben más bien tener como objetivo central integrar el turismo en las políticas y programas nacionales y locales de desarrollo, consolidando las ventajas que él ofrece y reduciendo sus impactos negativos, reales o potenciales.

Hay aquí grandes desafíos en juego: el crecimiento masivo del turismo previsto para los años y décadas venideros proporciona excelentes oportunidades para extender la prosperidad en el mundo, pero también presenta desafíos considerables y amenazas potenciales sobre el medioambiente y las comunidades, si el turismo no es desarrollado de modo sostenible. Por ejemplo, grandes fenómenos del planeta, como el cambio climático o la pérdida de diversidad biológica, tienen unas implicaciones significativas para el turismo. Hay también una opinión creciente, liderada por la OMT y apoyada por otras instituciones, sobre el papel que el turismo puede jugar en la lucha contra la pobreza y en la igualdad de género.

Para avanzar en la comprensión de los alcances del concepto de sostenibilidad en el turismo, al mismo tiempo que para proveer a los gobiernos orientaciones sobre el tipo de instrumentos de acción pública a su alcance para lograr una mayor sostenibilidad, la Organización Mundial del Turismo en concierto con el Programa de Naciones Unidas para el Medioambiente han definido (OMT-PNUMA, 2005), doce objetivos específicos de la sostenibilidad en turismo. Estos son:

1. **Viabilidad económica:** asegurar la viabilidad y la competitividad de los destinos y de las empresas del turismo, de modo que puedan seguir prosperando y generando beneficios a largo plazo.
2. **Prosperidad local:** maximizar la contribución del turismo a la prosperidad económica del destino anfi-

trión, haciendo que una alta proporción del gasto del visitante se conserve localmente.

3. **Calidad de empleo:** consolidar el número y la calidad de los puestos de trabajo locales creados y apoyados por el turismo, incluyendo el nivel de remuneraciones, las condiciones del servicio y la accesibilidad para todos sin discriminación por género, raza, inhabilidad o cualquier otra razón.
4. **Equidad social:** buscar una distribución extensa y equitativa de los beneficios económicos y sociales del turismo en la comunidad receptora, incluyendo la mejora de las oportunidades, de la renta y de los servicios disponibles para los pobres.
5. **Satisfacción del visitante:** proporcionar una experiencia completa, segura y satisfactoria, disponible para todos los turistas sin discriminación.
6. **Control local:** incentivar y capacitar a las comunidades locales con respecto a la planificación y la toma de decisión sobre el desarrollo y la gestión futura del turismo en su área, en colaboración con otros actores.
7. **Bienestar de la comunidad:** mantener y consolidar la calidad de vida de las comunidades locales, incluyendo las estructuras sociales y el acceso a los recursos, los atractivos y los sistemas de ayuda de vida, y evitando cualquier forma de degradación ambiental o de explotación social.

8. **Riqueza cultural:** respetar y promover el patrimonio histórico, la cultura auténtica y las tradiciones propias de las comunidades anfitriones.

9. **Integridad física:** mantener y mejorar la calidad de los paisajes urbanos y rurales y evitar la degradación física y visual del entorno.

10. **Biodiversidad:** apoyar la conservación de las áreas naturales, hábitats y vida salvaje, y reducir al mínimo los daños infligidos al entorno natural.

11. **Eficiencia en el uso de los recursos:** reducir al mínimo el uso de los recursos escasos y no renovables en el desarrollo y la operación de las instalaciones y de los servicios del turismo.

12. **Pureza ambiental:** reducir al mínimo la contaminación del aire, del agua y de la tierra y la generación de basura por parte de las empresas de turismo y de los turistas.

III. IMPLICACIONES PARA EL TURISMO EN ÁREAS NATURALES

En materia de turismo y conservación de espacios naturales, las relaciones son, o pueden ser numerosas, y de signo positivo o negativo.

Comencemos por recordar que la Lista Roja de la UICN (UICN, 2004) señalaba que cerca del 24 % de las especies de ma-

míferos y el 12 % de las aves del mundo se encuentran actualmente amenazadas. Por su parte, la cubierta forestal ha disminuido en 2 millones de km² entre 1980 y 1995, debido fundamentalmente a dos causas: la reconversión de suelos con fines agrícolas y los proyectos de desarrollo que implican reasentamientos humanos. La aceleración de estos cambios, incluido el cambio climático, constituyen signos de alarma para la supervivencia del planeta y de la humanidad, que lamentablemente quedan relegados a un segundo plano debido a crisis financieras, guerras, actos terroristas y otras noticias que ocupan las primeras páginas de los medios de comunicación.

Cuando la naturaleza es la base de la actividad turística, existe un fuerte incentivo económico para conservarla, y los ingresos generados por la actividad turística pueden servir para mejorar su conservación y protección. Pero no son solamente los aspectos económicos los que importan; también es valioso el aporte que el ecoturismo puede hacer para incrementar la educación y la conciencia ecológica de los consumidores, en particular, sobre los valores de la biodiversidad y la necesidad casi urgente de su conservación.

Naciones Unidas designó el año 2002 como **Año Internacional del Ecoturismo**, con lo que dio un reconocimiento significativo e inédito a la creciente importancia de este segmento de la actividad turística, y en especial a su relación con la naturaleza. Pero quiso también llamar la atención de la comunidad internacional y de los gobiernos sobre la necesidad de reconocer que el tu-

rismo, y más concretamente el ecoturismo, es un instrumento que puede tener al mismo tiempo consecuencias positivas y negativas sobre la diversidad biológica y el medio ambiente natural en general.

El Año Internacional permitió clarificar los principios específicos siguientes que deben diferenciar al ecoturismo (OMT-PNUMA, 2002):

- Tiene como principal motivación la observación y apreciación de la naturaleza, así como de las culturas tradicionales.
- Contribuye activamente a la conservación del patrimonio natural y cultural,
- Incluye a las comunidades locales e indígenas en su planificación, desarrollo y explotación y contribuye a su bienestar.
- Interpreta el patrimonio natural y cultural del destino para los visitantes.

El ecoturismo es un segmento de la industria turística que puede, si se logra desarrollarlo y gestionarlo con un alto nivel de sostenibilidad, servir de modelo al conjunto de la actividad turística, incluyendo el turismo de masas.

III.1. Un ejemplo en el ámbito europeo

Hay un interesante ejemplo de un país en Europa que ha sabido enfrentar el desarrollo del ecoturismo en forma ordenada, integral y participativa. Se trata de Bulgaria.

La importancia de la planificación para el ecoturismo fue reconocida como resultado de la Estrategia Nacional de Conservación de la Biodiversidad y el apoyo dado a las áreas silvestres protegidas. Al mismo tiempo, se reconoció la necesidad de crear oportunidades de crecimiento económico y mejores niveles de vida para las poblaciones rurales que vivían alrededor de dichas áreas, aparentemente olvidadas durante los años de gobierno centralizado.

Durante los primeros años de libertad económica, es decir en los años 90, se observaron en Bulgaria numerosos intentos de desarrollos ecoturísticos a través del país, todos ellos muy aislados, sin ningún tipo de regulación ni de estándares de calidad, y sin relación con los administradores de las áreas protegidas; sus promotores eran gente bien intencionada pero sin los necesarios conocimientos, capacidades técnicas y recursos financieros, y sus esfuerzos empresariales fueron en general poco o nada rentables debido a la ausencia de una acción coordinada de promoción y comercialización.

El proceso de formulación de una Estrategia Nacional de Ecoturismo y un Plan de Acción fue iniciado en 2001 por 3 Ministerios: Economía –que, como en España, es responsable del sector Turismo–, Agricultura y Bosques, y Medio Ambiente. El proceso duró 2 años e incluyó las siguientes acciones a los niveles nacional y local, con intercambios continuos de información:

- Iniciativas pilotos en 2 parques nacionales, con ejercicios de planificación participativa, que llevaron a la formación de dos asociaciones de ecoturismo

que incluyen a los parques, las autoridades municipales y las empresas locales; estos casos piloto se transformaron posteriormente en los modelos a seguir.

- Establecimiento de un Grupo de Trabajo Nacional de Ecoturismo que incluye los 3 ministerios antes citados, las asociaciones nacionales, regionales y municipales, las ONGs dedicadas a la conservación, y una Fundación para la Reforma de los Gobiernos Locales.
- La realización de un importante Foro Nacional del Ecoturismo, que reunió a todos los actores involucrados y contó con el apoyo de expertos y de organismos internacionales, entre ellos la OMT.
- Establecimiento de 6 grupos temáticos a nivel nacional que cubrirían: a) tecnologías de la información; b) desarrollo y comercialización de productos; c) financiamiento; d) desarrollo empresarial; e) desarrollo institucional; y f) desarrollo regional.
- División del territorio nacional en 12 regiones o destinos ecoturísticos, sobre la base de los tipos de paisaje, «clusters» o grupos de áreas protegidas y sitios culturales, y luego trabajando al nivel local con una gama de interesados para establecer asociaciones regionales y preparar 12 programas regionales de acción ecoturística.

El proceso se caracterizó por una amplia participación y consulta con los grupos in-

teresados; se produjeron dos borradores de la estrategia nacional, los que fueron ampliamente circulados para comentarios tanto a nivel nacional como regional y local, antes de finalizar el documento final. En total, más de 400 reuniones de diversos grupos tuvieron lugar, y 800 diferentes instituciones de todo tipo estuvieron involucradas en los debates, incluyendo a 140 municipalidades.

Es interesante destacar algunos elementos que caracterizaron el proceso:

- Investigación exhaustiva del mercado interno del ecoturismo, incluyendo encuestas para cuantificar el volumen de población búlgara que practicaría el ecoturismo, identificar sus motivaciones, expectativas y otras características.
- Esfuerzo importante para estimular la participación y el apoyo de los ciudadanos, incluyendo afiches, un folleto de distribución masiva con preguntas, y una difusión igualmente masiva de un resumen de la estrategia.
- Una campaña de prensa amplia, con 4 conferencias de prensa a nivel nacional y 18 conferencias de prensa regionales, las que generaron más de 120 artículos en los medios de comunicación.

La Estrategia Nacional de Ecoturismo de Bulgaria (USAID, 2004), resultante de este proceso, cubre un periodo de 10 años, con un Plan de Acción que cubre los primeros 5 años. Es tiempo ahora de comenzar a eva-

luar los resultados concretos de la aplicación de esta estrategia y el nivel de cumplimiento de sus objetivos.

Muchos otros ejemplos existen, tanto en Europa como en otros continentes, de iniciativas, proyectos y empresas turísticas que tienen como elemento principal la protección del entorno natural. En el ámbito europeo se pueden mencionar (OMT, 2001), entre otros, los siguientes:

1. La aplicación de la Carta Europea del Turismo Sostenible en los Espacios Protegidos en tres parques naturales de Alemania (Frankenwald, Steinhuder Meer y Usedom), llevada a cabo por la Asociación Alemana de Parques Naturales.
2. La Reserva Forestal de Dadia, en Grecia, donde se han habilitado senderos de observación de aves y la realización de otras actividades ecoturísticas en un proyecto de colaboración entre los Ministerios de Medio Ambiente y Agricultura, la autoridad provincial y el WWF.
3. El Programa Naturaleza y Vida en Trins (Austria), cuyos objetivos son la preservación de la naturaleza y el estilo de vida rural; este proyecto fue llevado a cabo por la Oficina de Información Turística de Trins en colaboración con la Asociación de Jóvenes Agricultores del Tirol.

En conclusión, los conceptos relativos a la sostenibilidad del turismo han sido suficientemente aclarados durante los últimos

años, así como aquellos relativos al ecoturismo o turismo de naturaleza. Hay ejemplos de aplicación de tales principios, incluido en el continente europeo. Pero hay todavía mucho que avanzar para que el ecoturismo y el turismo de masas alcancen niveles de sostenibilidad ambiental, social y cultural que aseguren su contribución a los grandes desafíos a los que se ven enfrentadas las sociedades actuales, especialmente en materia de alivio de la pobreza y supervivencia ambiental.

BIBLIOGRAFÍA

OMT (2001): Código Ético Mundial para el Turismo, Madrid.

OMT (2001): Desarrollo Sostenible del Ecoturismo-Una Compilación de Buenas Prácticas, Madrid.

OMT-PNUMA (2002): Declaración de Québec sobre el Ecoturismo, Québec.

OMT-PNUMA (2005): Por un turismo más sostenible-Guía para responsables políticos, Madrid.

ONU (2002): Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: Plan de aplicación de las decisiones - Artículo 43, Johannesburgo.

UICN (2004): Lista Roja de Especies Amenazadas, Reino Unido.

USAID (2004): Estrategia Nacional de Conservación de la Biodiversidad, Bulgaria.